



Universidad Austral de Chile

Conocimiento y Naturaleza

La colección *Caballo de Proa* de Ediciones Universidad Austral de Chile busca recuperar y difundir obras literarias excepcionales, de escasa circulación en lengua castellana, a través de la pluma y traducción de destacadas autoras y autores del sur de Chile y América Latina. La colección rinde tributo a la revista cultural «más pequeña del mundo», *Caballo de Proa*, que circuló por casi cuarenta años desde Valdivia, dirigida por el escritor Pedro Guillermo Jara.



DAVID ANTIN

qué estoy haciendo aquí?
qué estoy haciendo aquí?
qué estoy haciendo aquí?
y otros poemas hablados

Ediciones  UACH
Colección  Caballo de Proa

Traducción de
Andrés Anwandter

Esta primera edición en Chile en 500 ejemplares de **Qué estoy haciendo aquí y otros poemas hablados**, de David Antin, se terminó de imprimir en enero de 2021 en los talleres de Editora e Imprenta Maval SPA, ☎ (56 2) 2566 5400, www.mavalchile.com, para Ediciones Universidad Austral de Chile, ☎ (56 63) 244 4338, www.edicionesuach.cl, Valdivia, Chile.

Dirección editorial

Yanko González Cangas

Cuidado de la edición

Ricardo Mendoza Rademacher, César Altermatt Venegas.

Diseño y maquetación

Ricardo Mendoza Rademacher

Agradecimientos especiales por revisión de texto original

Mariana Matthews

Todos los derechos reservados. Se autoriza su reproducción parcial para fines periodísticos debiendo mencionarse la fuente editorial.

© Universidad Austral de Chile, 2021.

© Eleanor Antin, 2020.

ISBN 978-956-390-143-6

Títulos originales:

What am i doing here? (de **Talking at the Boundaries**, New Directions, 1976); What it means to be avant-garde (de **What it means to be avant-garde**, New Directions, 1993); How long is the present (de **Tuning**, New Directions, 1984).

CONTENIDO

Un poeta de pie, hablando (A. Anwandter) 7

what am i doing here? /
qué estoy haciendo aquí? 15

what it means to be avant-garde /
qué significa ser de vanguardia 53

how long is the present /
cuán largo es el presente 89



Un poeta de pie, hablando

Andrés Anwandter

LA PRESENTE ES UNA SELECCIÓN DE TRES *TALK-POEMS* –POEMAS hablados, o quizás mejor *poemas-charlas*– del poeta norteamericano David Antin.* Cada uno de los textos proviene de un libro diferente: «*qué estoy haciendo aquí*» abre **Talking at the boundaries** [Hablando en los bordes] (1976), su primera colección de este tipo de poemas; «*qué significa ser de vanguardia*» es la pieza central del libro homónimo **What does it mean to be avant-garde?** (1993), mientras que «*cuán largo es el presente*» se encuentra en **Tuning** [Afinando] (1984).

El origen de estos poemas es justamente lo que uno llamaría, a falta de otro nombre mejor, *charlas*: discursos que Antin en general improvisó ante distintas audiencias, grabó en cinta magnetofónica, y luego transcribió y editó para su publicación. En una suerte de grado cero de la *performance*, en vez de leer, recitar o poner en escena sus escritos, el poeta simplemente se paraba a hablar sobre lo que atravesara su mente durante la intervención: «*comencé a pensar en voz alta [...] me comprometí con una poesía del pensar —no del pensa-*

* David Antin (1932-2016): poeta, artista y crítico norteamericano, nacido en Nueva York. Comienza a publicar literatura a comienzos de los años sesenta, participando activamente en la escena poética neoyorquina y destacándose además por sus críticas de arte contemporáneo y sus labores como editor. Al final de esa década se instala en San Diego (California), donde permanecería el resto de su vida, trabajando como profesor de artes visuales y galerista en la Universidad de California. Es ahí donde desarrolla su propuesta de «poemas hablados» como una forma de reunir poesía y *performance*. Publicó seis colecciones de este tipo de piezas (aparte de tres libros iniciales), además de un volumen de ensayos sobre arte y literatura. Obtuvo la beca de la Fundación Guggenheim y el premio de poesía PEN Los Ángeles por su libro **Tuning** [Afinando] en 1984.



miento sino del pensar». * Esta fue la práctica principal de su propuesta poética desde fines de los años sesenta.

Luego de una década habiendo producido una poesía que se podría enmarcar todavía dentro del llamado modernismo anglo-americano –«*tomando trozos de lenguaje que habían sido parte de discursos continuos y montándolos y desmontándolos, poniéndolos unos junto a otros, unos tras otros de acuerdo a lo que yo llamaría estrategias de collage*», **Radical Coherency** [Coherencia Radical, 2011]–, Antin pierde el interés y el goce en la escritura, cae en la cuenta de que él mismo ha dejado de ser, en sus palabras, «*la mejor audiencia para su propio trabajo*».

La noción de que un poema necesita en el fondo de un público, dirigirse a alguien, aunque sea uno mismo, para de alguna forma adquirir su urgencia; que la poesía tiene que ver con responder o apelar a un otro hablante; que en ella prima –contra un amplio consenso lingüístico– la función conativa por sobre la poética: todo esto es fundamental según Antin para la corriente modernista de la cual él procede. Desde su punto de vista, tanto los Beats como los miembros del Black Mountain College, la Escuela de Nueva York o el movimiento de la Etnopoética habrían concebido una poesía que solo podía ser *hecha por un hombre de pie, hablando*, aunque en la práctica muchas veces, tal como en su propio trabajo temprano, la hayan reducido más bien a leer, escribir y eventualmente publicar.

El cambio en la poética de Antin obedece entonces a la búsqueda de una forma en que el poeta realmente se ponga de pie y la poesía nos hable —en vez de que el autor simplemente nos siga recitando sus creaciones. Para ello el poema pasa a ser concebido como una

* A menos que se indique lo contrario, las citas textuales de David Antin provienen del ensayo **Modernism and Postmodernism: Approaching the Present in Modern American Poetry** [Modernismo y Postmodernismo: Aproximación al Presente en la Poesía Americana Moderna] (1972).



performance oral, un evento antes que un objeto literario. Pero no se trata simplemente de oponer oralidad contra escritura –no es un argumento sobre cuál sería el medio más idóneo para la poesía– porque desde este enfoque un poema no se confunde ni con un texto escrito ni con su lectura o recitación, sino que radica en el aquí y el ahora del hablar humano.

Esto tampoco significa que Antin haya comenzado a cultivar una *poesía coloquial*. Su ímpetu no es representar el habla, menos aun adoptar artificialmente un modo conversacional. La idea es recuperar hablando el carácter apelativo del poema, y así volverlo una práctica social y situada, un acto necesario. Desde esta postura, el poeta se dirige a una audiencia particular, razonando en voz alta, sobre algo que concierne a ambas partes, intentando dar cuenta de aquello que las reúne. Los textos seleccionados, de hecho, responden todos a las preguntas que plantean el lugar y el momento de la *performance*. O al menos parten por ahí, y cada cierto rato retornan a las circunstancias inmediatas del discurso. Es en este sentido que el poema hablado tiende a volverse una indagación sobre el presente:* el tiempo real compartido con el público durante la charla –el presente de su enunciación– pero también, con frecuencia creciente en la obra de Antin, la experiencia del presente y su posibilidad de ser esclarecida por medio del habla.

De este modo, el poeta hace saltar por los aires las formas literarias discretas –porque el hablar es más bien continuo e informe– y lo deja claro en su puesta en página del registro de cada charla:

* Esta preocupación por el presente ya se encuentra de alguna forma en los libros anteriores a sus poemas hablados. El principio del *collage* que opera en ellos es un modo de yuxtaponer fragmentos de distintos tiempos en un mismo plano, volviéndolos contemporáneos en el presente de la lectura-escritura. Es justo esta comprensión del presente –muy arraigada en el modernismo literario a partir de la obra de Ezra Pound– la que, a juicio de Antin, se había vuelto hacia finales de los sesenta un hábito dominante de representación, motivándolo a cambiar su poética.



un reguero de esquiras de habla que es necesario recomponer, en la lectura, como si fuera un discurso ininterrumpido. A propósito de esto, Antin insiste en que sus característicos espacios entre sintagmas no corresponden a pausas de la voz (tampoco a *cortes de versos*): la intención no es crear la ilusión de que nos encontramos frente a una transcripción fiel de sus intervenciones, sino comunicar lo más claramente posible el *pulso del decir* en la página, llamando a la vez la atención sobre la arbitrariedad de cualquier forma de representación escrita de un discurso oral.

Y así como se desentiende de las limitaciones de la versificación –y a la vez de la llamada *prosa poética*– al transcribir sus poemas, también pone en cuestión la necesidad de que la poesía trate sobre un contenido predeterminado, que el poeta esté obligado a tener algo que decir. Porque Antin no tiene problemas en hablar literalmente de cualquier cosa. Esto es, cualquier cosa que tenga a mano para responder de la mejor manera posible a la situación y la ocasión del discurso: una actitud pragmática, supuestamente muy propia de la cultura anglo-americana. Es así como echa mano de anécdotas y recuerdos, chistes, ejercicios fenomenológicos, disquisiciones analíticas, reflexiones antropológicas y otras formas de asediar el tiempo presente. De esta manera le abre la puerta en el poema a modos convencionalmente desterrados de la poesía (sobre todo en la tradición lírica), desde la narración, pasando por la crítica, la autorreflexión, el razonamiento científico o filosófico, hasta el humor.

Pero a pesar de esa actitud antipoética o antilírica, Antin se revela también en estos textos como un poeta profundamente personal. Quien habla en ellos no es por cierto un *hablante lírico* capaz de expresar sus emociones en un lenguaje sublimado –de hecho, prefiere en lo posible usar palabras comunes y corrientes– ni un sujeto que proyecta una especial sensibilidad en imágenes deslumbrantes. Su poesía se deshace sin empacho de esos resabios del sujeto romántico que permanecen en muchas obras poéticas modernistas o contem-



poráneas. Lo que no obsta para que en los poemas hablados asome de todos modos una voz individual reconocible, que despliega su inteligencia, lucidez y gracia, y su habilidad para recuperar experiencias que iluminen el presente. La de Antin es una poesía tan intelectual como vital: no una ventana a un supuesto *mundo interior* del poeta, sino una demostración de su pensamiento en acción, a viva voz, respondiendo a las circunstancias específicas que lo provocan.

Ahora bien, aunque para Antin los poemas se hacen fundamentalmente hablando en el presente, este nunca dejó de publicar versiones escritas de los mismos, experimentando con distintas maneras de figurar en la página el flujo verbal del evento, eliminando algunas palabras, agregando otras, introduciendo espacios más o menos aleatorios. Como se sugiere más arriba, los textos seleccionados y traducidos para esta edición no pretenden en su origen ser meras reproducciones literales de lo dicho, ni documentaciones cuidadosas de lo sucedido, sino obras en sí mismas, hechas con el material verbal producido en las charlas –se podría decir que *basadas en ellas*– pero concebidas específicamente para el medio impreso.

Aunque publicadas con varios años de diferencia entre ellas, las tres piezas muestran una notable consistencia en cuanto a las problemáticas que abordan: la posición del hablante, su disconformidad con formas convencionales de hacer poesía, las dificultades para llegar a un entendimiento común –y a la vez la intuición de que es posible, si no entenderse de verdad, tal vez al menos *sintonizar* con el otro a través de la palabra– aparte del intento recurrente de aprehender el presente. Todo esto Antin lo trata con una curiosa mezcla de rigurosidad y ligereza, intercalando ocasionalmente recuerdos personales, pullas contra el *establishment* artístico y literario, críticas a la institución de la ciencia, o comentarios políticos contingentes. Pero no es en estos contenidos más o menos provocativos donde radica el interés de sus textos, sino en la asombrosa capacidad de interpelarnos que ellos preservan, el modo en que demandan todavía nuestra aten-



ción, y de vez en cuando logran incluso convencernos, por algunos momentos, con sus investigaciones empíricas sobre el fenómeno del habla. Puede que la obra madura de Antin no se vea ni suene como lo que hemos dado en llamar *poesía* en la modernidad, pero es difícil no leer en ella una cualidad poética fundamental, que trasciende los ordenamientos literarios históricos. Los poemas-charla quieren decirnos algo, no dejarnos indiferentes: confrontarnos sobre esto o aquello, escandalizarnos a veces –con una sonrisa esbozada en el rostro– destrozarnos en la práctica algunas de nuestras más arraigadas creencias. Y luego abrir la palabra a la audiencia.



**qué estoy
haciendo
aquí?**

& otros poemas hablados

what am i doing here?

since ive heard jerry before i was prepared to ask myself a somewhat similar question to the question *cokboy* seems to have asked which is «what am i doing here?» the question has some funny aspects to it one of them is i have no intention whatever of reading and that would seem to put me outside the general scope of the genre but maybe not if im characterized by an odd futureness science fiction like which is a sort of funny pathetic position the future comes relatively unequipped and bare a dream of technology so to speak so i came with a small tape recorder and this is appropriate a tape recorder is probably more of a dream than anything else because they never work very well but the point was that i was going to ask myself what i was doing here in several senses one of these senses is «what am i doing here?» in this kind of ambience? but what is «this kind of ambience» i havent really wanted to be considered a poet but i think that takes refining to make clear what i mean i dont want to be considered a poet if a poet is someone who adds art to talking now i know there are several ways that people look at poetry but there is a passage in *bacon* where *bacon* says «if you talk about the manner of speaking that poetry is its just a mode of speech and if you talk about its content its merely history at pleasure» which was merely a polite way of saying that poetry was a lie history at pleasure is history the way you happen to want to remember it now the way i want to remember something may very well be the issue of why im here to ask myself «why am i here?» in a context of poetry which is like asking why when i do put a book out in the world it winds up getting classified by the library of congress under the section called poetry and i find that puzzling but logical because what else would they call it? i looked through the library of congress classificational system and was unable to find any classification called talking it seemed to me they didnt have that classification they had *belles lettres* and they had literature and they had essays and they had geography and they didnt have talking and i thought that something had been left out but maybe it was because talking was not as it were



qué estoy haciendo aquí?

como he escuchado a jerry antes estaba preparado para hacerme una pregunta más o menos similar a la pregunta que *cokboy* parece haberse hecho cual es «qué estoy haciendo aquí?» la pregunta tiene algunos aspectos graciosos uno de los cuales es yo no tengo ninguna intención de leer y eso parecería ponerme fuera del alcance general del género pero quizás no de caracterizarme por una rara futuridad tipo ciencia ficción que es una suerte de graciosa posición patética el futuro viene relativamente no preparado y desnudo un sueño de la tecnología digamos así es que vine con una pequeña grabadora y esto es apropiado una grabadora es probablemente más un sueño que cualquier otra cosa porque nunca funcionan muy bien pero el punto es que yo me iba a preguntar qué estaba haciendo aquí en varios sentidos uno de los sentidos es «qué estoy haciendo aquí?» en este tipo de ambiente? pero qué es «este tipo de ambiente» yo nunca he querido realmente ser considerado un poeta pero creo que necesito refinar lo que quiero decir no quiero ser considerado un poeta si un poeta es alguien que le agrega arte al hablar ahora bien yo sé que hay varias formas en que la gente ve la poesía pero hay un pasaje en *bacon* donde *bacon* dice «si te refieres al tipo de discurso que es la poesía es solo una manera de hablar y si te refieres a su contenido es meramente historia a discreción» que era meramente una forma educada de decir que la poesía es una mentira historia a discreción es historia según cómo se te ocurra recordarla ahora bien la manera cómo se me ocurre recordar algo podría ser lo más bien el asunto por el cual estoy aquí para preguntarme «por qué estoy aquí?» en un contexto de poesía que es como preguntarse por qué cuando lanzo un libro al mundo termina siendo clasificado por la biblioteca del congreso en la sección poesía y encuentro eso desconcertante pero lógico porque de qué otra forma lo llamarían? estuve revisando el sistema de clasificación de la biblioteca del congreso y fui incapaz de encontrar una categoría llamada hablar me pareció que no tenían esa categoría tenían bellas letras y tenían literatura y tenían ensayo y tenían geografía y no tenían hablar y pensé que habían dejado algo afuera pero quizás es porque hablar no es por así decirlo

